



101 actividades de competencia audiovisual de Ramon Breu Pañella

Por JUAN MANUEL ALONSO GUTIÉRREZ

Hace poco más de un año que fue publicado este excelente libro para trabajar la Competencia Audiovisual en las escuelas.

Este libro contiene una serie de capítulos que pueden ayudar al profesor de Primaria y Secundaria a que sus alumnos desarrollen capacidades y habilidades relacionadas con el mundo audiovisual, el cual está ocupando cada vez más un papel protagonista en nuestra sociedad. Estos capítulos se componen de tipos de actividades a desarrollar en el aula: preliminares, del precine, de los pioneros del cine, sobre el lenguaje y las técnicas audiovisuales y sobre la recepción y análisis filmico.

Para demostrarnos la seriedad de la propuesta, cabe recordar la cita de Ferrés que el profesor Breu nos transcribe:

“Algunos enseñantes todavía creen que esto del cine en la escuela sólo sirve para perder el tiempo, que sólo tienen que pasar pelis el día del final del trimestre o cuando llueve y los niños y niñas no pueden ir al patio”.

La mayoría de las actividades presentadas han sido ensayadas por el autor, profesor de secundaria, reajustadas y modificadas. Son el resultado de la actividad docente en las aulas. Cada actividad tiene una introducción con la intención de aportar más información. También dispone de una edad mínima recomendada. Y se aportan detalles para desarrollarla individual o grupalmente. Estas actividades se pueden aplicar a lengua, tutoría, educación visual y plástica, educación artística, conocimiento del medio, y otras. Están dirigidas especialmente a la ESO. También puede utilizarse para la educación no formal o la enseñanza para adultos.

El objetivo general es formar espectadores que amen el cine y conozcan el lenguaje audiovisual, su gramática y sus orígenes.

Se define la Competencia Audiovisual, tomada también de Ferré, como la capacidad de un individuo para interpretar y analizar desde la reflexión crítica las imágenes y los mensajes audiovisuales y para expresarse con una mínima corrección en el ámbito comunicativo. Las dimensiones de esta competencia serán: lenguaje audiovisual, tecnología, proceso de producción, ideología y valores, recepción, y dimensión estética. A esto se añaden diecisiete indicadores o habilidades.

Comenta que la crisis del cine, con las *multisalas*, el cine de efectos especiales y de baja calidad artística, y los cambios sociales que suponen verlo preferentemente desde el sofá contienen una paradoja: nunca antes se había visto tanto cine por parte de tanta gente sin ir al cine.

El cine ha de encontrar su espacio dentro de la sociedad porque es un hecho cultural básico, y posee una potencialidad motivadora y educativa. Por ese motivo cabe pensar que el trabajo escolar con el cine es interdisciplinar, favorece la comprensión, adquisición de conceptos y razonamientos. Permite romper el carácter unidireccional que tiene la imagen. Genera dinámicas de diálogo, de confrontación y reflexión.

Los capítulos que comentamos al inicio los desgloso a continuación.

Las actividades iniciales son muy básicas y sencillas, porque están dirigidas a Infantil y Primaria. Se proponen sombras, fantasmagorías y otros recursos del precine, de la época preindustrial. Interesantes recursos para empezar.

Más relevantes resultan las actividades que llevan la etiqueta de once o más años, y que personalmente puedo valorar más para su utilización en la ESO. Algunas de estas actividades son realmente geniales y muestran los trucos más sencillos del cine: animación, aparición y desaparición de objetos, gigantismo, contorsionismo y otros trucos fáciles de realizar. También las hay que explican la función de los rótulos en el cine silente. Todo esto se puede realizar con una simple cámara grabadora. Los resultados pueden sorprender a los estudiantes, pues a veces consideran de gran mérito técnicas que ellos mismos pueden realizar con mucha facilidad.

Estas primeras tareas actúan de introducción al lenguaje cinematográfico, de las que hay treinta y cuatro: en ellas se muestran diferentes actividades, según los niveles, que nos acerca a los elementos de una película: encuadre, plano, guion, *storyboard*, angulación, movimientos de cámara, secuencias, sonido, iluminación, montaje y decorados. Estos elementos, a mi parecer, son los de mayor peso didáctico,

y muestran que el cine puede tener una intencionalidad que a veces no se tiene en cuenta.

A continuación se nos ofrecen otras treinta y dos propuestas sobre recepción y análisis de cine: los carteles, el slogan, los personajes, la narración, los géneros cinematográficos, el debate, el doblaje, la censura y la sinopsis crítica. Gran parte de estas tareas tienen conexiones con otras materias, como Lengua, Historia del Arte y Filosofía.

Sin embargo, cabe decir que todas ellas son propuestas poco definidas, donde se deja al profesor la tarea de detallarlas. Este, quizá, es el punto más débil de un libro absolutamente didáctico, pero al que le falta un poco más de profundidad. Sin embargo, su utilización en el aula ayudará mucho a comprender cómo funciona un film y la intencionalidad del mismo, algo cada vez más necesario en el actual modelo no sólo social, sino de adquisición de conocimientos.

Se trata, por tanto, de un libro no sólo recomendable, sino de obligada consulta en las aulas. Ramon Breu lleva toda una vida tratando de acercar el cine a la enseñanza, y cada uno de sus libros es una herramienta imprescindible para este cometido. Ha recibido numerosos premios y galardones, entre ellos el de FILM-HISTÒRIA, y también ha actuado como asesor de diversos medios televisivos, y organizado cursos universitarios sobre la imagen y su utilidad didáctica.

BREU PAÑELLA, Ramon: *101 actividades de competencia audiovisual*. Barcelona, Graó, 2015, 131 pp.